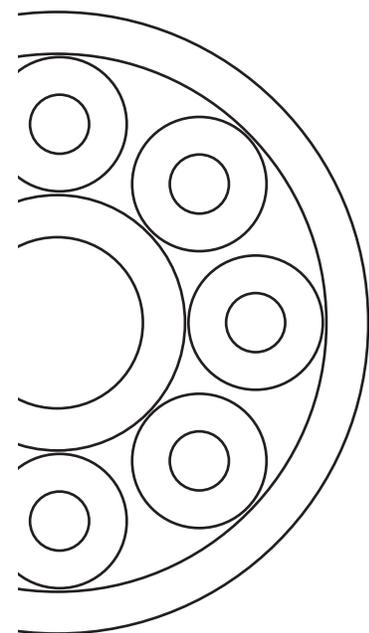


## Editorial

Desde sus inicios, el Instituto Colombiano de Antropología e Historia ha liderado procesos de salvaguardia, protección, investigación y divulgación del patrimonio antropológico, histórico y arqueológico de la nación, no solo porque hace parte de su misión institucional, sino porque históricamente ha sido un referente en el fomento, el avance y la construcción de conocimiento en estas áreas de las ciencias sociales. El año pasado se cumplieron ochenta años de esta misión que inició con el entonces Servicio Arqueológico Nacional y el Instituto Etnológico Nacional que fusionados dieron origen al ICAN (Instituto Colombiano de Antropología), institución que promovió las primeras investigaciones antropológicas de los pueblos indígenas que habitan el actual territorio del país y de exploraciones en los sitios arqueológicos que hoy en día son reconocidos por su importancia patrimonial, no solo local, sino en el ámbito global. En ese orden de ideas, con el ánimo de continuar con esta tradición científica, el Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH) ha decidido abrir un nuevo espacio editorial para la divulgación de las investigaciones relacionadas con uno de sus ejes misionales: el patrimonio arqueológico.

Si se tiene en cuenta que la arqueología generalmente utiliza técnicas intrusivas para la recolección de datos, la preservación del dato arqueológico se convierte en un punto de vital importancia. Los modelos explicativos sobre las sociedades del pasado son dinámicos, por lo tanto, el investigador tiene una responsabilidad sobre el relato que produce y sobre los datos y metadatos que lo soportan. El profesional tiene un compromiso con una sociedad que tiene derecho a conocer su pasado y con los sitios arqueológicos que interviene, ya que estas intervenciones los destruyen y en consecuencia los objetos, los datos y su interpretación son lo único que perdura. En este sentido, cobra importancia destacar que la definición y concepción legal del patrimonio (Decreto 833 de 2002) hace referencia no solo a los bienes y objetos de carácter patrimonial y arqueológico, sino también a la información arqueológica, los datos y los elementos que tienen un carácter científico y que de su análisis se deriva un conocimiento muy valioso sobre el pasado. Así pues, la reflexión y el conocimiento científico derivado de los procesos de exploración, tanto académica como de salvamento, tienen una puesta en valor en términos de su protección, y el resultado es que cuando hablamos de patrimonio no se hace referencia exclusivamente a los objetos y bienes que se pueden preservar, sino



a la importancia del estudio, el análisis y la reflexión a partir de estos.

Por lo tanto, la puesta en valor y la divulgación de este patrimonio debe ser la razón de ser de las intervenciones y exploraciones realizadas con fines arqueológicos. Indudablemente, las investigaciones arqueológicas tienen como objetivo primordial aportar al conocimiento científico sobre los grupos humanos y los procesos sociales pasados, pero, por otro lado, deben priorizar su compromiso con la sociedad actual, al dar a conocer las trayectorias de los grupos humanos pasados, para pensarnos como sociedad y proyectarnos hacia el futuro.

La arqueología reconstruye el pasado y cuenta historias desde varias perspectivas, con el reto de llegar a diferentes públicos, tanto especializados como más generales. Este ejercicio presenta una dificultad por el frecuente uso de un lenguaje técnico, por lo cual es deseable contar ese pasado balanceando un lenguaje especializado con uno más universal, para que un público más amplio acceda a esa información, que no solo le puede resultar interesante, sino que puede motivar una apropiación efectiva del patrimonio arqueológico. En este sentido, contar la vida cotidiana de las sociedades del pasado a partir de los datos arqueológicos debe ser un pilar de la divulgación en arqueología, debe ser su motor fundamental.

En tiempos contemporáneos, la producción científica en arqueología y patrimonio se ha caracterizado por la diversidad teórica y metodológica, en un modelo de múltiples centros de producción con impacto diferencial en cada país o región. Desde la obtención de datos arqueológicos hasta la formulación de nuevos modelos explicativos sobre el pasado, la generación de nuevo conocimiento en arqueología se ha originado en distintos ámbitos regionales o locales. En este contexto, la *Revista de Arqueología y Patrimonio* constituye un escenario de divulgación propicio para la multiplicidad de horizontes interpretativos en la disciplina y se convierte en un espacio para el consenso de las diversas discusiones y planteamientos que la arqueología ha tenido en los últimos años.

En este sentido, el ICANH reflexiona sobre las posibilidades de investigación y gestión en los campos del conocimiento de la arqueología y el patrimonio, desde perspectivas amplias que permitan la integración de nuevos enfoques. No existe un solo camino, se responde también a la diversidad de procesos sociales pasados y se enfrenta a la multiplicidad de posibilidades interpretativas. Hoy la arqueología avanza sin dejar de lado su propia historia, aquella que le permite transitar desde lo procedimental hasta lo teórico y metodológico. El pasado ahora tiene varias posibilidades interpretativas y la revista en su forma digital pone a disposición de los públicos el espacio adecuado para la discusión. El consenso, la discusión y la puesta en valor brindarán a los lectores un escenario de avances en la investigación arqueológica contemporánea.

Así pues, la revista es una invitación a escribir la arqueología haciendo énfasis en la importancia de los bienes arqueológicos en función de reconstruir nuestro pasado, en conocer el comportamiento, la organización social y las características de las sociedades que han generado el registro arqueológico. Si bien el primer número hace referencia a un rango de temáticas puntuales para cada artículo, el horizonte de contenidos que pueden ser publicados es amplio, considerando como eje fundamental las discusiones contemporáneas y temas actuales que sean relevantes y pertinentes para el desarrollo, el avance y la discusión en la arqueología. Así, la revista recibirá contribuciones enmarcadas en torno a los temas, por un lado, de arqueología preventiva, arqueología subacuática, arqueología y cambio sociocultural, zooarqueología, arqueobotánica, antropología biológica, etnoarqueología, etnohistoria, teoría en arqueología, nuevas metodologías y técnicas en arqueología, arqueología histórica y arqueología industrial. Y por el otro, investigaciones sobre patrimonio arqueológico, en temas de preservación, curaduría, restauración, gestión del patrimonio, patrimonio mueble, museografía, procesos de producción y apropiación del patrimonio, entre otros.

Vale la pena resaltar que, en términos generales, el número de publicaciones en arqueología es muy

bajo con relación al número de investigaciones arqueológicas que se llevan a cabo en diferentes partes del continente. De esta manera, la revista es un nuevo espacio para mostrar los resultados de esas investigaciones, para dar a conocer los nuevos enfoques, técnicas y metodologías que se están utilizando desde la arqueología y disciplinas afines para aproximarnos al pasado, en un esfuerzo del Instituto por fomentar la publicación, y una apuesta, porque es evidente que hay un gran número de resultados de investigaciones que vale la pena contar.

Para el impulso de esta publicación nos quisimos cuestionar por qué es importante publicar en arqueología, comprendiendo que además de la actividad propia de difundir los resultados de investigación, como en cualquier otra ciencia, tiene su importancia en la comunicación del conocimiento producido y en qué le aporta eso a la sociedad. De esta manera, se identificaron y evaluaron cuatro aspectos fundamentales: (1) publicar para hacer ciencia y publicar para divulgar. Este aspecto hace referencia a dos capacidades que debe tener todo arqueólogo y arqueóloga, ya que la publicación permite debatir y generar conocimiento científico a partir de los datos y de la evaluación de estos, y su divulgación contribuye a alcanzar grupos que pueden complementar esas investigaciones o generar nuevos campos de acción a partir de ellos; (2) entender los artículos como capital de la sociedad. Los artículos constituyen un bien que aporta a la construcción de conocimiento en una disciplina, son un registro escrito de la investigación arqueológica acerca del pasado de una sociedad; (3) comprender el valor agregado de una publicación: es un valor especial puesto que las publicaciones de los resultados de una investigación permiten avanzar en el conocimiento, son un insumo clave para continuar generando conocimiento y permiten que se generen nuevas interpretaciones de los datos, lo cual enriquece las investigaciones futuras, la reevaluación y generación de nuevos modelos que nos ayuden a entender las dinámicas de las sociedades del pasado; por último, (4) el papel de la publicación en la arqueología es una forma de contar el pasado, de documentar y comunicar las historias de

las sociedades a partir de sus restos materiales. De igual manera, constituye la responsabilidad de los profesionales en cuanto que nuestros resultados no solo proporcionan nuevo conocimiento, sino que hacen parte de la construcción de nuestra historia.

El primer número de la *Revista Arqueología y Patrimonio - AP*: “En contexto” comprende cinco artículos que desde diferentes corrientes y perspectivas muestran cómo la arqueología como disciplina aporta al conocimiento y tiene incidencia en la sociedad actual. El primer grupo de artículos parte de la apuesta por generar una discusión en el tema del papel de la arqueología en lo público. Así, el artículo de Rafael Gassón plantea los problemas y retos a los que se puede enfrentar en la implementación de políticas públicas de protección y su interacción con las comunidades y los territorios. Por su parte, en el caso del artículo de María Daniela Guevara se hace una reflexión sobre la relación entre el arqueólogo y la comunidad, alertando de lo que implica una función social de la investigación arqueológica, de la producción de conocimiento y la interpretación de este, desde una perspectiva que valora la construcción conjunta de esas interpretaciones.

Un segundo grupo de artículos corresponde a la interpretación del registro arqueológico para abordar diversos temas de las dinámicas poblacionales referentes a la subsistencia, el uso de recursos y la elaboración de artefactos. En ese grupo se encuentra el artículo de Laura López Estupiñán, el cual combina el registro arqueológico con una perspectiva etnoarqueológica sobre la importancia del consumo de tubérculos en las poblaciones de los Andes antiguas y actuales. Otro de los artículos es de autoría de Nelson Pinzón, Francisco Correa, Diego Arenas y Oscar Gallor Beleño, quienes realizan un análisis arqueométrico de objetos musicales para dilucidar aspectos iconográficos asociados a los objetos y su función, así como las técnicas de elaboración de estos. Finalmente, este número cierra con el artículo de Germán A. Peña León, Rocío Salas Medellín, Juan Manuel Díaz y Juan Manuel Llanos, en el que se aborda la problemática de la consecución de recursos en el Alto Magdalena y su incidencia en las

condiciones favorables para el asentamiento de poblaciones.

El objetivo de la revista es lograr ser una publicación de alta calidad académica y editorial que le permita en un futuro ser una publicación indexada en bases de datos, tanto en el país como internacionales, y para esto desde el primer número se cumple con los requisitos exigidos por las bases de datos más exigentes a nivel internacional. Para lograr el proceso de suscripción de indexación, la revista tendrá que contar con un número determinado de volúmenes impresos, de los cuales este primer número hace parte.

Por último, nos queda por agradecer a los autores sus contribuciones de investigación y reflexión, a los evaluadores por su rigor en la examinación de cada artículo para garantizar la calidad del volumen, y a los lectores, en quienes esperamos este primer número provoque un espacio de discusión y divulgación de la arqueología como disciplina científica.

Juan Manuel Díaz Ortiz  
Alejandra Jaramillo González  
Fernando Montejo Gaitán

